Lección 07

EL NIÑO SAMUEL

El llamado de Samuel

BASE BÍBLICA

1 Samuel 1,3

OBJETIVOS

- Reconocer que cada niño es importante para Dios y tiene un lugar dentro de sus planes.
- Aceptar que Dios tiene un plan en su vida (elaborando un mural representativo físico o virtual).

PENSAMIENTO CENTRAL

El nacimiento de Samuel fue un milagro; una mujer estéril dio a luz un niño, porque así estaba en los planes de Dios.

Dios concedió a Ana concebir al sacerdote, juez y profeta de Israel, Samuel, a quien Dios llamó desde niño. Nuestro Dios no hace acepción de personas; así como Samuel fue importante, cada niño es importante y está en los planes de Dios, nunca nacerá un niño por casualidad.

Texto a memorizar

Y Samuel creció, y Jehová estaba con él, y no dejó caer a tierra ninguna de sus palabras. 1 Samuel 3:19 (RV 1960)

Así lo aprenderán:

"El Señor estaba con Samuel y cumplió todo lo que le dijo".

Presentación del título

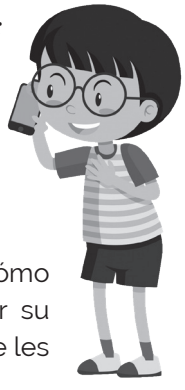
Elabore, imprima o presente la imagen de Samuel hablando con Dios.

Preparación de la lección

Para la *Historia bíblica* necesitaremos una colaboradora que represente en un monólogo a Ana, la madre de Samuel, quien contará una parte de la historia y deberá ponerse la vestimenta respectiva. También usaremos dos láminas (7A y 7B) y un audio grabado (voz masculina) simulando el llamado de Dios.

Motivación

¿Aló? ¡Contesta, por favor!



Comienza la maestra, hablando por un celular, diciendo: ¿Aló? ¡contesta por favor! Menciona el nombre de un niño y le da un mandado, por ejemplo: David, por favor, tráeme un peine. El niño debe traer lo que se le pide (si cumple, acumulará puntos), luego él mismo llamará a otro niño y así sucesivamente todos participarán.

Al terminar pregunte: ¿Qué les pareció la dinámica?, ¿cómo se sintieron al ser llamados por teléfono y escuchar su nombre?, ¿les gustó ganar puntos por cumplir lo que se les pidió? (*escuche sus respuestas*).

Frase enlace

¿Cómo te sentirías si Dios mismo te llamara y te pidiera cumplir algo especial? ¡Wauuu!, sería algo maravilloso, ¿verdad? ¿Sabían que un día, Dios llamó a un niño? ¿Quieren conocer su historia? Escuchemos con mucha atención, porque hoy escucharemos la voz de Dios, pues Él te está llamando a ti también.

Historia bíblica

Interrumpe Ana para narrar la historia, entra llorando.

Ahhh, ahhh, (triste) mi esposo no me entiende, no sabe lo triste que me encuentro. ¿Saben por qué, niños? (***escucha las respuestas de los niños***). Porque no puedo tener hijos, llevo años casada y no salgo embarazada y eso me hace sentir mal y además Penina se burla de mí, se alegra de mi dolor y eso me da aún más sufrimiento (llora). ¡Cuánto anhelo tener un bebé! icuánto quisiera cargar entre mis brazos a un hijo! Ahhh, ahhh... (***llora***). ¡Ya no puedo más!, iré al templo y oraré como nunca lo he hecho. Yo sé que Dios me entenderá y me ayudará (***se retira***).

Coloque un fondo de un templo, si es clase virtual o alguna utilería de templo, si es presencial. Diga: Niños, como vemos, Ana ha llegado al templo.

Ana entra llorando y se arrodilla:

Dios mío, vengo ante ti, tú sabes cómo me siento y todo lo que paso. Te ruego, te suplico que me des un hijo. Te prometo que si me lo das te lo entregaré a ti por completo y tú podrás usar su vida como tú quieras y cumplir tus planes. ¡Qué alegría sería para mí esto! (***sigue llorando***).

Se levanta y se dirige a los niños: Niños, así clamé al Señor, ese día, y ¿saben qué?, se acercó a mí, Elí, que en ese tiempo estaba a cargo del templo y creyó que yo estaba llorando porque estaba borracha. ¡Imagínense!, tuve que explicarle lo que me pasaba y me dijo que me vaya en paz y que Dios podía responder mi oración (***se retira***).

Maestra: Oh niños, ¿qué sucederá ahora? Estemos atentos para ver lo que pasó.

Entra Ana embarazada

¡Niños, miren! (***se toca la barriga***). Dios me concedió lo que más deseaba, ¡miren! ¡ESTOY EMBARAZADA! Dios es tan bueno, sé que él quiere hacer algo maravilloso con este bebé. Mi bebé crece, crece y crece en mi barriguita. Cuando nazca lo educaré con mucho amor (***se retira***).

Continúe el relato apoyada de imágenes y audios.

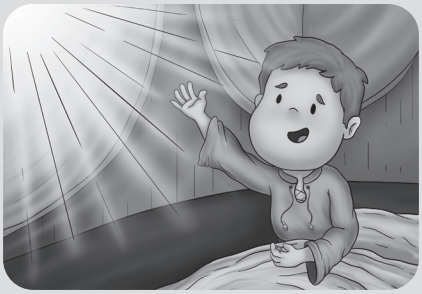
¡Oh Dios! ¡Qué maravilloso lo que Dios hizo con Ana! ¿No les parece, niños, que Dios está preparando algo especial para ese bebé? (***Escuche o lea sus respuestas***). Cuando el bebé nació, le puso por nombre Samuel.

Aquí está Samuel con cinco años aproximadamente (***muestre la lámina 7A***), un niño, ¡así como tú! Él vivía ahora en el templo sirviendo a Dios, es decir, orando, alabando, adorando, leyendo la Biblia, ayudando a Elí. Su mamá siempre estaba atenta a él. Pero, recuerden que ella dijo que, si Dios le daba un hijo, iba a ser para que cumpla los planes de Dios.

Cuando Samuel creció un poco más, ocurrió algo sorprendente. Era de madrugada, el sol aún no salía, ¿qué hacemos todos a esa hora? (***escuche o lea sus respuestas***). ¡Correcto!, a esa hora dormimos, descansamos. Samuel lo hacía en el templo, ¡qué bendición! ¿verdad? Pero, escuchen con atención, mientras Samuel dormía (***haga como si estuviera durmiendo tranquilo y que se escuche el audio: ¡Samuel, Samuel!***). Oooh sí, shhh (***haga la señal de silencio y hable en voz baja***), alguien está llamando a Samuel, ¿quién será? (***escuche o lea sus respuestas***). Samuel fue corriendo donde Elí y dijo: "¡Aquí estoy! ¿qué desea?". Elí le respondió: "Yo no te he llamado. Acuéstate y descansa".

Pero, ¡atentos!... (***se escucha nuevamente el audio:*** ¡Samuel, Samuel***!***) al escuchar la voz, Samuel por segunda vez corrió donde Elí y le dijo: "¿Para qué me ha llamado?". Elí se sorprendió y le dijo: "Hijo mío, no te he llamado,

ve y acuéstate". Y luego, sucedió lo mismo por tercera vez… ¡pero qué raro es esto!, ¿quién estará llamando a Samuel? *(muestre una expresión pensativa)*. Elí se dio cuenta que… ¡era Dios quien llamaba a Samuel!, y le dijo que cuando vuelva a escuchar la voz debe decir: Háblame, Señor, que tu siervo oye. ¿Ustedes creen que se escuchará la voz otra vez? (*escuche o lea sus respuestas*). ¡Ta, ta, ta, tan…! Y… por ¡cuarta vez! (*se escucha el audio y muestre la lámina 7B*) ¿cómo creen que se sentía Samuel en este momento? (*escuche o lea sus respuestas*). Me



imagino que su corazón latía más fuerte, estaba muy emocionado porque ¡Dios lo estaba llamando! Ahora Samuel ya sabía lo que tenía que responder: "Háblame, Señor, que tu siervo oye". A ver, niños, todos juntos repitamos lo que Samuel le contestó al Señor: ¡Háblame, Señor, que tu siervo oye! ¿Ustedes saben qué significa la palabra siervo? (*escuche o lea sus respuestas*). Es la persona que se encarga de servir y obedecer a alguien; es como si Samuel dijera: "Señor, háblame, yo voy a escuchar y voy a obedecer lo que tú digas". En ese momento el Señor le dio un mensaje muy importante para Elí.

Y Samuel al pasar del tiempo se convirtió en el gran profeta y juez Samuel. ¡Wau! Verdaderamente, Dios tenía un plan muy grande para Samuel.

Aplicación a su vida

Niños, todo lo que hace Dios es por algo, porque nuestro Dios tiene un plan muy especial para cada uno. Desde antes que estuviéramos en la barriguita de nuestras mamás, Dios ya nos conocía porque somos muy importantes. ¡Síí!, ¡ustedes son muuuy importantes y Dios tiene un plan maravilloso para cada uno! ¿Qué piensan ustedes de esto? (*escuche o lea sus respuestas*). Así como Samuel desde niño estuvo en la casa de Dios, sirviéndole y obedeciéndole; así también si tú estás siempre en la casa de Dios, orando, obedeciendo Su Palabra y ayudando a los demás, entonces… Dios cumplirá todo el plan maravilloso que tiene preparado para ti.

Samuel era un niño y Dios le llamó. Él ama a los niños de manera muy especial y desea siempre usar sus vidas porque, aunque sean pequeños, él quiere hacer cosas grandes con ustedes. Dios sabe tu nombre, y también te llama; así como Samuel llegó a ser un gran profeta y juez, ¿qué grandes cosas puede hacer Dios con tu vida si respondes, en esta hora, al llamado que Dios está haciéndote? Dios nos está llamando (*mencione el nombre de cada niño*).

Ministración

¿Cuántos quieren responder al llamado de Dios? Vamos a orar: Señor, hoy he aprendido que soy muy importante y que tienes un plan para mí. Quiero que sepas que yo también respondo como Samuel: "¡Háblame, Señor, que tu siervo oye!". Sí, Señor, y lo vuelvo a repetir… "¡Háblame, Señor, que tu siervo oye!". Aunque sea un niño, sé que soy muy especial para ti. Cumple tus planes en mi vida. Aquí estoy, Señor. En el nombre de Jesús, te doy gracias. Amén.

Memorización del texto

Armen un rompecabezas, lo pueden hacer en este aplicativo o se presenta la siguiente imagen.

"Salvos por fe Samuel"
https://bit.ly/3tXz5aJ

Actividad de aplicación

Elaboren un collage de fotos (virtual o físico)

Pueden usar este aplicativo:

Deben ser fotos desde que eran bebés hasta ahora, para poder ver cómo crecen sirviendo al Señor. Sería bueno incluir fotos alabando, orando o en el templo.

"Mosaic Maker"
https://bit.ly/3tWLyM9

Al final se presentará un mural con los collages de todos los niños, bajo el título: SOY IMPORTANTE Y DIOS TIENE UN PLAN PARA MÍ.

En la modalidad presencial, elabore una insignia o medalla que puedan colgar los niños en su cuarto.

Al reverso, debe figurar el nombre del niño o niña y pegar su foto (vea modelo).

En la modalidad virtual, puede enviarle el diseño para que ellos mismos lo impriman.

Notas del maestro